

Identidades colectivas y proceso de envejecimiento: interrogantes iniciales

Pertenencia Institucional: Centro de Estudios de Trabajo Social y Sociedad – FTS / UNLP. E mail de contacto: danelpaula@hotmail.com

Lic. Cimatti, Verónica

Mgter. Danel, Paula

Lic. Molina, Cecilia

Lic. Romoli, Germán

Mgter. Tordó Nair

El trabajo presentado se inscribe en las reflexiones que, preliminarmente, venimos realizando en el marco del Proyecto Promocional de investigación y desarrollo, radicado en el Centro de Estudios de Trabajo Social y Sociedad perteneciente a la Facultad de Trabajo Social de la UNLP, denominado **Identidades colectivas: la relación nosotros – otros en los procesos de intervención**¹. La citada investigación persigue indagar los procesos de construcción de identidades colectivas en las configuraciones socio - culturales actuales, a partir de las producciones que el trabajo social y la antropología vienen desarrollando al respecto. Las unidades de referencia empírica serán las prácticas de intervención en lo social que los integrantes del equipo transitan, a la luz de aportes pedagógicos que vienen realizando a la formación de grado.

El objetivo central es analizar los procesos de configuración de sujetos en tanto partícipes de relaciones de intervención profesional/ extensión/ voluntariado. Las ciencias sociales proponen pensar estas relaciones como marcos de posibilidad para la construcción de identidades colectivas (Piqueras, 2002) en los procesos sociales contemporáneos. También intentamos reconocer las diferentes asimetrías, tensiones y disputas que se despliegan en la relación nosotros – otros.

El equipo de trabajo viene generando experiencias de intervención en lo social, desde prácticas profesionales, de formación profesional y extensionistas, las que operarán como unidades de referencia empírica. Estas experiencias se constituyeron en fundamento para la construcción de los siguientes interrogantes: ¿quiénes son los sujetos con los que trabajamos? ¿Qué miradas venimos construyendo sobre el/los/las

¹ El PPID funciona bajo la Dirección de las Mgter. Danel Paula y Wagner Alejandra. Las Unidades de referencia empírica que han sido seleccionada son: los/as adultos mayores; los/as personas en situación de discapacidad y los/as migrantes.

otros/as? ¿La construcción del otro revela miradas estigmatizantes y normalizadoras? ¿La relación nosotros / otros es etnocéntrica en sí misma? ¿Qué procesos de identidad colectiva se están gestando en el territorio? ¿La construcción del otro 'deficiente', 'carente' es la que hegemoniza las intervenciones?

Para profundizar en estos interrogantes, ahondamos en la idea de entramado socio cultural actual entendido en términos de configuración, dado que dicho concepto nos permite enfatizar "la noción de un marco compartido por actores enfrentados o distintos, de articulaciones complejas de la heterogeneidad social" (Grimson, 2011:172)

La trama socio cultural evidenció en los últimos 40 años un proceso de ruptura, de disgregación, por lo que se ha desarticulado un ideario homogéneo en las disputas reivindicativas. Es decir, han emergido experiencias de luchas sectoriales que generaron los siguientes interrogantes ¿estamos en presencia de nuevas identidades colectivas? ¿Los procesos de adscripción tuvieron vigencia a largo plazo? En el actual contexto, con un entramado de políticas post – neoliberales que instituyen al Estado como promotor de derechos y ciudadanías, en escenarios de alta complejidad ¿cómo operan las lógicas de colectivización? ¿Los sujetos sociales con los que se dialoga en los procesos de intervención, pertenecen a identidades colectivas?

En el proceso de investigación tomamos los aportes de Nancy Fraser (2000) quien plantea que después de la ofensiva neoliberal, se dejaron de lado las reivindicaciones por la distribución económica (no desaparecieron, sino que se produjo un declive relativo), configurándose una nueva gramática que tiene dos aspectos.

a) El problema del desplazamiento: se refiere al desplazamiento desde la redistribución hacia el reconocimiento, el cual se produce en el contexto de globalización económica y expansión del capitalismo. Es un problema ya que margina/eclipsa/desplaza las luchas en favor de la redistribución, más que completarlas/complejizarlas/enriquecerlas.

b) El problema de la reificación: el contexto de altísima interacción transcultural actual (o en contextos multiculturales) produce que estas las luchas se vuelvan cada vez más híbridas. Es un problema porque, en vez de promover la interacción respetuosa, simplifica y reifica las identidades de grupo, promoviendo el separatismo y la intolerancia.

Ambos problemas conducen a un efecto no deseado, ya que el desplazamiento promueve la desigualdad económica y la reificación puede llevar a reproducir los mismos antagonismos que trata de mediar. La desigualdad es pensada como subordinación económica fundada sobre rasgos estructurales del sistema económico.

La autora indica que el desafío es repensar y conceptualizar las luchas a favor del reconocimiento, de modo que puedan integrarse con las luchas por la redistribución, en vez de desplazarlas. Para esto analiza y critica el enfoque habitual de la política del reconocimiento (modelo de la identidad) y propone un enfoque alternativo (llamado modelo del status) que puede superar el anterior. En relación al modelo de status Fraser plantea que concibe al reconocimiento como una cuestión de status social, poniendo el eje en el status de los miembros del grupo, no en la identidad del grupo. La falta de reconocimiento es pensada como una relación institucionalizada de subordinación social, plantea que la falta de reconocimiento se transmite mediante valor cultural institucionalizado (por eso lo piensa como relación institucionalizada), por lo que propone examinar dichos modelos. No ser reconocido es no reconocer el status de pleno derecho.

La relación entre identidades colectivas (pensadas como proceso inminentemente conflictivo) y las formas de vinculación en la intervención serán los modos que transitaremos para “examinar los modelos expuestos en valor cultural institucionalizado sobre determinados grupos”. Nos alejamos de las miradas idealistas y esencialistas para pensar las identidades, lo que nos permite avanzar en términos dialécticos.

Otro enlace que establecimos en los análisis de las identidades colectivas, es con el de acción colectiva. El aporte de Adrián Scribano ha sido sustancial, ya que define que las acciones colectivas ocupan un espacio entramado entre resistencia a los procesos de dominación, recuperación de lo colectivo e inventivas de mediaciones sociales para sistematizar socio - habilidades. Se conjugan procesos de Representación, mediaciones y procesos de dominación.

Scribano señala tres factores importantes a distinguir: las protestas se dan en un tiempo-espacio particular, refieren a uno o varios conflictos e implican colectivos estos tres atravesamientos serán observados en relación a las unidades de referencia empírica que tomamos en consideración en la investigación. El autor señala que las protestas al expresar uno o varios conflictos y donde se arma una red conflictual (a veces), son acciones en las que nunca coinciden demanda, necesidad y deseo de la acción. Los colectivos que protestan no siempre necesitan pasar al estado de movimiento social, también pueden solo construir y configurar momentos interactivos de disputa. En esa línea plantea que las protestas revelan ausencias, síntomas y mensajes de la estructuración social - permiten observar los desplazamientos estructurales de una sociedad.

Los/as mayores y sus procesos de adscripción

Siguiendo a Chiriguini (2004), tomamos el concepto de **identidades múltiples**, considerando que: todos estamos constituidos por un conjunto de:

- múltiples pertenencias
- alternancia de identificaciones y
- cada relación social en la que un sujeto participa es potencialmente un espacio de identidad para ese sujeto... y de lucha por el sentido de su posición. Asumir una identidad implica la toma de conciencia de valores y prácticas asociadas a dicha posición.

En esa línea, los interrogantes sobre las trayectorias identitarias de los/as mayores nos han permitido situar la mirada en los espacios de colectivización que vienen generando y las relaciones de intervención que se sostienen desde el Trabajo Social. De acuerdo a los datos proporcionados por Roque y Fassio (2009) las organizaciones de mayores datan en nuestro país de 1921, con los primeros centros de jubilados por oficios como los de los ex- trabajadores ferroviarios, y en el año 1950 el Club Edad de Plata de la colectividad judía. Las autoras mencionadas definen a las organizaciones de adultos mayores (OAM) como organizaciones civiles conformadas por personas mayores o intergeneracionales con predominio de adultos mayores.

Un trabajo sustancial en esta línea de indagación ha sido el de Fassio (2001) en la que presentaba dos hipótesis centrales:

1) las Organizaciones de Personadas de Edad son una tentativa de respuesta a nuevos modos de exclusión que tienen que ver con el reconocimiento de identidades plurales, tales como el colectivo de las personas de edad (Duschantzky, 2000:21) y

2) las OPE, aunque potencialmente nichos de inclusión de la población mayor presentan vulnerabilidades comunes a universos de organizaciones sin fines de lucro.

En esa línea lo que nos interesa indagar en esta investigación es si esos procesos de colectivización responden a procesos de adscripción identitaria y si se constituyen en fortalezas de cara a la intervención. O en palabras de Fraser si las luchas de reconocimiento son habilitadas a partir de estas adscripciones.

Las organizaciones de mayores (en la literatura específica las vamos a encontrar como OPE, OAM ó CJyP) han dialogado históricamente con el diseño de políticas públicas, por lo que uno de los hitos relevantes ha sido la creación del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados – INSSJP - a principios de los años setenta, ya que significó un avance fundamental en la formulación de políticas para los mayores, y consecuentemente en la conformación de estas

organizaciones. En los 80, en el marco del retorno democrático, se dio la consolidación de acciones estatales / profesionales que le dieron impulso a la conformación de espacios de colectivización para los/as mayores. Y podríamos agregar que aportaron a la instauración de un espacio socio ocupacional para los trabajadores sociales. Los programas alimentarios generados a principios de la década del 90² también aportaron a cierta organización administrativa contable de las organizaciones, ya que tuvieron que adquirir competencias de administración de recursos. Y la década del 2000, montado sobre este andamiaje organizativo previo vio incrementar (al menos desde esta obra social) el desarrollo de actividades recreativas, artísticas y de estimulación tendientes a consolidar estrategias de envejecimiento saludable.

Tras este brevísimo recorrido, tomamos el siguiente aporte: “Nosotros afirmamos que no hay política social sin un movimiento social que la respalde (Pierre Bourdieu – 1998), en el sentido que no basta que la política social manifieste en su discurso que garantiza los derechos ciudadanos de los mayores, dado que gran parte de las mismas no cumplen en los hechos con esa proclama. Sino que a partir del reconocimiento que los mayores son actores sociales imprescindibles en la construcción colectiva del reconocimiento de sus derechos, deben hacerse cumplir con hechos concretos las acciones que sostengan el “mundo de la vida”.(Paola, 2011:22)

La observancia de la gramática colectiva de los mayores, nos va a dar pistas sobre la trayectoria interventiva hacia los mismos. Ahora bien, ¿Cómo nos acercamos a las narrativas de los/as mayores en el trabajo de campo? Un advertencia que tuvimos en el diseño de la estrategia metodológica ha sido que tomamos nota de la existencia de una distribución diversa y desigual de las formas de envejecimiento (Danel,2008) lo que nos advierte que para acercarnos fehacientemente a los/as mayores debemos considerar por un lado a quienes ocupan espacios de conducción y allí mirar las relaciones de género que se despliegan y por otro acercarnos a los/as mayores que participan en organizaciones pero no desde espacios decisorios. En esa línea decidimos realizar focus group diferenciados de acuerdo a los espacios sociales que ocupan cada uno/a de los/as mayores.

Uno de los itinerarios que fuimos transitando es el de pensar la intervención en lo social (o profesional) en tanto experiencia. Esta propuesta fue realizada por el Dr. José Yuni, en ocasión de una asesoría externa que realizara a los integrantes del proyecto. En esa línea, retomamos lo que plantean Contreras y Perez de Lara (2010): Sentimientos, emociones y razón, no están dissociados. El saber es entendido como

² El PPB (programa pro – bienestar) continua desarrollándose y cuenta con 500.000 perceptores de bolsones de alimentos en forma mensual.

un verbo (vivido, significado) subjetivo, singular caracterizado por la apertura a lo nuevo, incierto e inesperado.

Investigar “significa que emprendemos la aventura del conocimiento con el deseo de vivir la experiencia de saber”. Para lo cual es necesario superar la alienación de la separación cartesiana mente- cuerpo del conocimiento universitario en consonancia con la construcción de cierta masculinidad, esto significa recuperar los sentimientos, las emociones y la conciencia de la propia corporalidad como lugar de la experiencia y como vía de conocimiento. Ninguna investigación ni teoría puede resolver el encuentro personal con el otro. Sí puede mostrarnos un camino que todos debemos recorrer.

Nuria Pérez (2010 – cap. 2) nos plantea que en la experiencia, la persona que investiga es siempre alguien con un cuerpo sexuado, hombre o mujer, que mira al mundo y su acontecer desde su propia diferencia. Investigar a través de la forma narrativa permite vernos a nosotras mismas y captar el modo de mirarnos que los demás perciben.

El método se va encontrando en cada proceso investigador (no previo) que hiciera de la mirada investigadora una mirada atenta, limpia de juicios previos que se dejara tocar por la originalidad de lo mirado. Si el método es el camino, los pasos que nos hacen avanzar son los de la relación y la distancia, la escucha atenta permitiendo la conmoción y cambio de nuestra mirada (relatos, conversaciones, lectura compartida, observación de prácticas cotidianas, historias de vida, diarios, escritura desde sí).

Escuchar atentamente la vida que los demás nos muestran, sin una idea de lo que deben ser esas vidas, dejándonos tocar por el sentir y el pensar de los demás, aceptar y gozar de la alegría del encuentro con los y las demás.

¡Cuántas relaciones podemos establecer entre la noción de experiencia educativa y la de intervención profesional como experiencia! Nos emociona profundamente pensar / nos con el / los otros/s y al mismo tiempo entender / sentir que los análisis son desde espacios / tiempos habitados por sujetos complejos, que no sólo transitan las experiencias desde el saber racional.

El descentramiento narcisista junto al compromiso con el otro, es una condición de posibilidad para pensar los modos en que experimentamos las intervenciones y las investigaciones. Nos queda un recorrido aún en esta empresa investigativa.

Bibliografía

- Chiriguini MC “Identidades socialmente construidas”. En: Apertura a la antropología: alteridad, cultura, naturaleza. M. C. Chiriguini compiladora, 2004, Bs As

- Contreas y Perez de Lara (2010) (comp) *Investigar la experiencia educativa*. Madrid, Editorial Morata
- Danel Paula (2008) "Adultos mayores institucionalizados: objeto de protección, cuidado y rentabilidad". En: Jornada de Cuerpo y Cultura de la UNLP. La Plata, Mayo de 2008. En Actas Digitalizadas
- Fassio Adriana (2001) "**REDES SOLIDARIAS ENTRE PARES. ¿UNA ALTERNATIVA POSIBLE PARA LAS PERSONAS DE EDAD?**" Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas. Instituto de Investigaciones Administrativas. Centro de Estudios Organizacionales.
- **Fraser**, Nancy (2000) "Nuevas reflexiones sobre el reconocimiento". Revista virtual: "New Left Review" nro 4. En: <http://newleftreview.es/4> Editorial: Akal. Madrid, España
- Paola, Jorge; Manes Romina y Danel Paula (comp.) Reflexiones en torno al trabajo social en el campo gerontológico : tránsitos, miradas e interrogantes. 1a ed. - Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires, 2012. E-Book. ISBN 978-950-29-1363-6
- Paola Jorga y Danel, Paula (2009) Modelos Comunitarios e Institucionales de Gestión Gerontológica. Universidad nacional de Mar del Plata –Ministerio de Desarrollo Social de la nación
- Paola Jorge (2003) "La conformación de los centros de Jubilados". En: Paola, Penas, Fernández, Pérez, Martínez, De Marco *Construyendo el Trabajo Social con Adultos Mayores*. Espacio Editorial, Bs. As. 2003.
- Roque, M y Fassio A (2009) Módulo II – Gerontología Comunitaria e Institucional Carrera de especialización en gerontología comunitaria e institucional. UNMar del plata- Ministerio de desarrollo 2da. edición. 2009. ISBN: 978-987-544-224-5